

LA VOZ DEL EMPLEADO

ECOS QUINCENALES DEDICADOS EXCLUSIVAMENTE A LOS INTERESES DEL EMPLEADO DE COMERCIO

Año I — Número 7

EL TRABAJO ENNOBLECE

Montevideo, Marzo 1° de 1900

SUSCRIPCIÓN:
Mensual, adelantado . . . \$ 0.10
Seis meses \$ 0.60
Un año \$ 1.20

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Bacacay 10

Horas de oficina, de 6 a 7 a. m.

Los manuscritos no se devuelven.

LA VOZ DEL EMPLEADO

MONTVIDEO, 1° DE MARZO DE 1900

Los socios protectores

La Benemérita Sociedad de S. M. entre Empleados cuenta en sus Estatutos con un artículo que dada la clase de la sociedad y los miembros que la componen debería ser la base principal de su existencia.

Desgraciadamente hasta ahora se ha mirado con demasiada indiferencia o lo que será más cierto no se han dado cuenta de su verdadero valor los miembros y el directorio de la nombrada sociedad.

En todas nuestras casas comerciales existen dependientes o empleados los cuales gozan como es natural del aprecio o distinción de sus superiores. Entrevistar a estos colegas pidiéndoles que trabajen para que sus patrones se suscriban en la sociedad como protectores, sería una obra que llevada a cabo daría a más de los fondos necesarios para cualquier eventualidad una seriedad mayor, la cual sería un escudo muy doble contra todas las injusticias.

Si la nueva Directiva nombrara de entre los socios más caracterizados con que cuenta varias subcomisiones de propagandas las cuales integradas con un miembro de esa misma Comisión recorrerían todas las casas de comercio de la Capital solicitando con toda cortesía y cultura la inscripción como socios protectores de los dueños, patrones o encargados de ellos, creo que pocos serían los que se negarían a concurrir en una mensualidad tan insignificante como son 0.50 para ayudar a una Sociedad que favoreciendo a los empleados necesitados viene directamente a servirlos a ellos, puesto que les proporciona la comodidad de encontrar elementos buenos y competentes para llenar las vacantes de dependientes que en sus casas se producen.

Y favorece mucho más si observa que los miembros que componen la Asociación son muchachos (como vulgarmente se dice) conocidos unos de otros, los cuales informan sobre la conducta de los proponentes haciendo gala de este modo para evitar el descrédito en que podría caer una Sociedad cuyos miembros fueron indignos de ella.

Es el artículo 12 de los estatutos sociales el que debe ser trabajado con más ahínco y tino por la nueva Directiva, pues del mayor número de socios protectores depende el engrandecimiento de la Sociedad.

Los socios activos vendrán solos sin insinuarlos, siempre que vean anotados en las listas a sus propios patrones.

Unos y otros

(Continuación)

Así sucede con el dependiente: el que no sirve a la calle. Y téngase entendido que muchas veces el no ser retribuido

con más equidad, es causa para que un empleado, aunque bueno, se vea obligado a salir de la casa; y con estos cambios tan simultáneos de personal, ¿gana la reputación, el crédito de una casa ante la clientela?

Nosotros bien sabemos cuántas dificultades tenemos que vencer al cambiar de casa; cuánta resistencia y desconfianza nos muestra un cliente cuando acostumbrado a un vendedor se ve obligado a tratar con caras nuevas. Esto concluye, cuando los cambios son muy frecuentes, por aburrir al cliente, hasta el extremo de abandonar la casa. De esto resulta que mes a mes el patrón habrá reportado una pequeña utilidad sobre las economías que haga en el sueldo de los empleados; pero al fin de cuentas, esa insignificante utilidad, no se convertirá en pérdida?

Como ya he dicho, en muchas ocasiones se confía a un empleado capital e intereses, por ser materialmente imposible al patrón ocuparse de todo: las compras solamente absorben todo su trabajo, confiando una de las más importantes partes a un segundo. Esta confianza debe ser retribuida esmerándose en el trabajo, y para esto como estímulo debe el patrón comenzar por interesarse por el dependiente y éste a su vez por aquél.

Si bien el sueldo es una retribución del trabajo, no es el mejor modo de recompensarlo: es necesario que el dependiente tenga algo que lo instigue, que lo entusiasme.

Por tanto, ¿no sería más justo que el dependiente tuviera una parte proporcionada de las ganancias; no sería mucho mejor una habilitación? ¿No constituiría esto causa suficiente para despertar en él mayor interés?

Sería este, de los alicientes, el más poderoso.

Si beneficiado resulta el dependiente, no menos lo es el patrón, pues el habilitado con un tanto sobre las ganancias tratará en primer término sacar las mayores utilidades posibles, pudiendo muchas veces obtener buenos precios; pero esto no será motivo para que deje de efectuar una venta aunque poca sea la utilidad. En cualquiera de esos dos casos él tendrá un beneficio, y no solamente aprovechará esa ocasión para ganar una determinada cantidad, no; algo más debe cuidar, y es, que debe hacer de modo que la persona que se le presenta por primera vez, quede satisfecha de la compra y del trato camerado del vendedor, para hacer de ese transeunte un cliente obligado de la casa. Esta es la parte difícil, lo esencial; en esto estriba el progreso de una casa: en el crédito, en las simpatías, en la fama que llegue a crearse ante la clientela.

Nuestra conciencia, nuestro deber nos exige trabajar de ese modo. Existen los que así cumplen, pero, como ya dejé expresado anteriormente, éstos son los menos. ¿Y por qué no pueden ser los más? ¿Por qué no es mayor el número de los patrones que buscan, a la par que el suyo, el interés de sus empleados? Sería esto mucho más conveniente para ambos.

He dicho que «resultan inútiles los trabajos del dependiente, si el patrón no los guía por buen camino o si pretende desconocer la importancia de su trabajo o malogra su éxito no recompensando como se merece sus sacrificios; trabajará por el sólo hecho de trabajar, saltando a sabiendas a una obligación que en parte le impone su conciencia, a lo que se opone su voluntad reacia a la idea de compensar el mal con el bien.» Esto, queridos lectores es la pura verdad; apesar de lo

mucho que tengo para fundarme, aparece imposible, y no es más que la realidad.

(Seguirá)

De los Libros

(CONTINUACIÓN)

Además en el libro Inventario se anotará el Balance general que cada comerciante por mayor deberá verificar anualmente.

A los comerciantes por menor solo deberán verificar sus Balances cada tres años.

Todo comerciante además de los libros señalados por la ley, lleva otros llamados auxiliares, siendo ilimitado el número de ellos; entre ellos figuran: El Borrador, Mayor, Facturas de compras, Facturas de ventas, Mercaderías en consignación, Mercaderías a comisión, Libro de Vencimiento, Libro de Caja y otros muchos.

Dado lo expuesto me ocuparé de iniciar un curso de contabilidad.

Borrador

Montevideo, 1° Julio 1895	
Se ha establecido en esta plaza una casa comercial en el ramo de Almacén y Ferreteria entre los señores Juan Díaz y Antonio Pérez y según los artículos del convenio estipulado en contrato público de esta fecha dichos señores concurren con las siguientes capitales:	
Juan Díaz concurre con un efectivo de . . .	\$ 150.00 00
Antonio Pérez concurre con un efectivo de . . .	\$ 8000 00
comercial para la compra de . . .	\$ 23000 00
Antonio Pérez concurre con un efectivo de . . .	\$ 11000 00
y con un crédito contra el Banco de Londres por valor de . . .	\$ 11000 00
	\$ 23000 00 \$ 44000 00

PROBLEMA

Con 100 pesos comprar 100 caberas de aves de diferentes especies: costando los ganos 5 pesos cada uno; las gallinas 1.00 y los pajaritos 0.05 cents. ¿Qué cantidad de cada una de las especies se deberán comprar?

Nuestras notas sociales

Brevemente regresarán de Paysandú, los esposos Rebagliatti, Oña.

Con placer anunciamos que restableció completamente el Sr. Caubarrere.

Brevemente aparecerá una nueva revista, órgano de la Asociación de Tenderos.

Muchos y muy buenos elementos han ofrecido su cooperación para llevar a cabo esta feliz idea.

Esta revista constará de 16 páginas y defenderá los intereses del gremio en general.

Nuestras felicitaciones a los iniciadores.

Ingresó en la conocida casa de los señores Adolfo Rabe el joven Luis Poulastrou, ex-empleado de la casa de los señores Teodoro Lamp.

Regresó del Cuareín el joven Castimiro Grobelein, que desde ha unos meses se hallaba en dicho punto para restablecer su salud.

Enviamos nuestro saludo.

Restablecido completamente ha emprendido en esta semana sus múltiples tareas, el comerciante don Federico Parodi.

Pasó a formar parte del personal de la importante casa importadora Hirschberg y C., el joven Pedro Urdampilleta.

Ausentóse para la campaña, el joven Miguel Sanguinetti.

Regresó a la ciudad después de pasar unos días en casa de unos parientes que residen en una quinta del pintoresco Paso del Molino, la simpática señorita Emilia Schiappapietra.

Regresó de Fray Bentos nuestro amigo Cristóbal Salor, antiguo y apreciado empleado de la casa Lozano. Nos es grato saludarlo.

Los siguientes socios de la Sociedad P.M.E.E. se encuentran actualmente sin empleo: Aptos para tienda: Ramón Outeda, Eque Colistro, Martín Vidal, Cayetano Maresca, Manuel Sorribas.

Para escritorio: Pedro Insanti, Fulgencio Cestau (hijo), José Leiro.

Para bazar o sombrerería: Tomás Nogueira.

Socios aceptados por la Comisión Directiva de la Sociedad de P. M. E. E., en sesión del 20 del corriente: Félix Grapera, Angel Falcone, Juan Puppo, José Buján, Jacinto Crovetto, José Delleplani, Héctor Alcántara, Julián Lanata.

Próximamente establecerá un escritorio de cobranzas, el activo e inteligente joven Francisco Pía Bianchi. Le deseamos feliz éxito en su empresa.

La Secretaría de la Sociedad Protección M. E. E. nos comunica el resultado de las elecciones efectuadas el 11 del corriente:

COMISIÓN DIRECTIVA

Titulares

Pedro J. Casterá (hijo), presidente; Luis Monesiglio, vicepresidente; Eulogio C. Carballo, secretario; Pablo Fluriel, subsecretario; Alberto Casterán, tesorero; Adolfo Fabregat, subtesorero; Felipe J. Camano, Eduardo J. Palmer, Manuel P. Cortés, José R. Piola, Andrés Barbieri, vocales.

Suplentes

Luis Poulastrou, Oreste J. Fiandra, Alfredo Fiandra, José Baccino, Cristóbal E. Salor, Isidoro Hezzone, Ernesto Pichon, Enrique Domecq, Pedro L. García, Pedro Oaxilla (hijo), Ernesto Bentancourt.

COMISIÓN FISCAL

Titulares

Pedro L. García, Pedro Bo, Agustín Turcati.

Suplentes

Nicolás Mircovich, Juan Colomar, Enrique Domecq.

Amable Fianafaldra:

Espero de tu amabilidad, quieras hacer un lugarcito en tus Notas Sociales para el siguiente:

Ramo de Novia—Con las flores que voy a enumerar formaré un ramo, y regalaré a la primera amiga que cambie de estado.

Rosas blancas—Rosita Strazzarino, Sara Duce, Catalina Rabellino.

Jasmines—María Ruffone, Angelilo Fiandra, Emilia Duce.

Dianelas—Amelia Bazziconi, Angeli Bonifacio, Pura Melgar.

Camelias—Leonilda Devoto, Rosa Fiandra, Pepa Catelli.

Margaritas—Antonía Pistagnino, Leonor Fonrodona, Margarita Rabellino.

Jacintos—Clara Medici, Juanita Fonrodona, Juanita Castro.

Nardos—Matilde Supparo, Amanda Brusca, Luisa Cremonesi.

Juguillos—Amlina Strazzarino, Pepa Cayo, Inocencia Fernández.

Asahares—Rosa Malno, Sara Falcone, Celina Müller; pudiendo añadir a estas las que a vosotros más os agraden.

A quién pertenecerá? De seguro que no es a

Aurora Bortol.

¿Cuáles serán los cabos?

(N.D.L.R.)

Después de haber cumplido la cuarentena en la Isla de Flores, llegaron de Europa el 19 en el vapor «Portugal» los señores Mateo Sánchez y Pedro D. Carede, interesados de la casa importadora de S. Guido.

Demos la bienvenida.

El Miércoles contrajo matrimonio el joven Manuel F. Carbayeda, empleado de la casa Guido con la señorita Rosa Jáuregui.

Larga luna de miel le deseamos a la distinguida pareja.

Se encuentra enfermo de algún cuidado el comerciante de esta plaza don Antonio Queirolo.

UN PROYECTO

(Conclusión)

XIII

DE LOS DIVIDENDOS

Art. 18. Cada inscripción será liquidada cada 4 años con su capital y dividendos correspondiente, al cual se deducirá un 10 % que pasará al fondo de reserva. El producto líquido será entregado en acciones en la forma señalada en el art. . . .

Art. 19. A un directorio cesante corresponde un 10 % sobre el dividendo de la inscripción vencida, prelevado sobre el fondo de reserva y que le será entregado en acciones nominales.

XIV

DE LAS ACCIONES NOMINALES

Art. 20. Las acciones creadas para realizar el capital de una inscripción y el dividendo correspondiente a un Directorio, serán de \$ 25 c/u y nominales.

XV

REGlamento GENERAL

Art. 21. El reglamento general será el siguiente:

1. La sociedad es general a todos los gremios.

2. Después de la fundación del establecimiento proyectado la cuota mensual seguirá pagándose, sirviendo a su adelantamiento.

3. Los socios de una inscripción vencida podrán inscribirse en la inmediata.

4. Todo socio que se ausente del país tendrá que comunicarlo por escrito al Presidente, indicando la forma en que seguirá pagando su cuota mensual.

5. El socio que adeude tres mensualidades quedará eliminado de la Sociedad.

6. El socio enfermo o sin empleo tendrá que comunicarlo al presidente y gozará de un plazo máximo de seis meses, pasado ese plazo quedará eliminado de la Sociedad.

7. Al socio aludido en el artículo anterior, una vez que goza de nuevo de su empleo la cuota mensual le será cobrada doble hasta cancelación de las cuotas atrasadas.

8. El socio eliminado de la sociedad pierde sus derechos y beneficios de socio, pasando al fondo de reserva su parte correspondiente.

9. Ningún socio podrá entablar acción judicial contra la sociedad.

El capital de un socio fallecido se liquidó con un 20 % de rebaja que pasó al fondo de Reserva, entendiéndose el producto líquido en acciones a la sucesión correspondiente.

El saldo de un capital realizado en acciones de \$ 25.00 se hará en efectivo.

CABOS SUELTOS

A un amigo mío, establecido con tienda en el Cordón, pregunté el otro día: —¿De donde viene tan apurado que ni a los amigos saluda?

—Ahí dispense mi inatención, vengo de la casa G... adonde fui a comprar esta docena de medias.

—Como es posible que esa casa le haya vendido a usted ese artículo descollado?

—Es corriente; cuando por ejemplo necesito pañuelos de seda, los elijo en el tamaño que deseo, y llevo una docena sueltos.

Francamente, hay casas al Por Mayor, que podrían agregar en su título: Se venden también al menudeo.

Verdico. —Encontrándome en la reunión definitiva del Convenio Comercial, mi vecino de izquierda me dice muy seriamente:

—Usted no se puede hacer una idea, de lo bruto é ignorante que son buena parte de los tenderos.

—Muchas gracias, le contesté, soy tendero.

Me ha sido dado varias veces discutir el punto siguiente: ¿Un obrero, es o no es, más dichoso que un empleado?

—Yo creo que en la generalidad de los casos, el obrero es más dichoso que nosotros.

Cuando todavía estamos bajo el yugo, se puede ver al obrero sentado—á veces en el cordón de la vereda—rodeado de su prole.

El hombre descansa de la ruda tarea. Está dichoso. No lo asusta el tener hijos. Tiene fe en sus brazos. Tiene fe en él que da el grano de mijo al gorrión —En él, humilde trabajador, el sostén de la Patria, el que le da sus hijos para engrandecerla.

¿Qué hogares hacemos nosotros, rentistas errantes?

—Pocos, muy pocos, y los que formamos dichosos, son contados.

La mayoría son infelices, por los gastos imprescindibles, los cuales sin embargo, superan al sueldo mensual.

El famoso *Trenza Eléctrica*, dejó estos días pasados de caminar.

La curiosidad me llevó hacia esa estación bien plantada pero cuyas puertas parecen haber sufrido un sitio bastante serio.

Miré curiosamente el interior de esos patios, esos pasadizos, testigos mudos de las torturas sufridas por esos animales nobles, que morían aniquilados por el hambre.

Allá en el fondo, unos cuarenta caballos, facos, heridos, fantasma del hambre, reunidos en semicírculo, parecían contarse las penurias pasadas, los reproches temibles, los golpes, la brutalidad de los cocheros, el hambre sufrido, los compañeros muertos.

La voz del guardián de esas ruinas, me sobresaltó:

—¿Usted se queda admirado? me dijo. (Qué no hubiera sido entonces, si hubiera visto estos mismos animales, sedientos, extenuados por un viaje forzoso, sin agua para apagar su sed, sin pasto para comer!) Era una cosa horrible ver eso!

—Dí los víntenes al hombre, y salí horrorizado de ese sitio, digno de tiempos ya pasados.

Animadas resultaron ser las fiestas de Carnaval. Disfraces á granel, serpentina á montones, bailes y jaranas, y Mité-cóles... sueño profundo, llegada tarde al empleo, buscando rincones al abrigo del ojo indiscreto del patrón.

Ah que ese día fué largo para muchos! ¡que sus horas parecieran interminables! ¡No es cierto amigo lector?

Un consejo: El ácido bórico es un desinfectante, interior, de gran servicio en tiempo de epidemia, pues puede ser introducido en el organismo sin peligro ninguno, hasta 15 gramos por día.

Si la peste nos visita, úsenlo y sáñese de ella.

SOLUCIÓN DEL PROBLEMA ANTERIOR

El rebaño se compone de 53 ovejas. Efectivamente:

$$3 \times 17 = 51 + 2 = 53$$

$$5 \times 10 = 50 + 3 = 53$$

$$7 \times 7 = 49 + 4 = 53$$

SECCIÓN INSTRUCTIVA

El calor y el frío

POR ARTURO MANGON

(Continúa)

Todas las miradas de las circunstancias se dirigieron al que la señora de la casa acababa de indicar, y de quien se me permitía delinear la figura en pocos rasgos. Es un anciano—sí, como creo, se es anciano cuando se cuentan algunos años más de sesenta—muy poco obeso, casi nada, y cuya alta estatura ha decaído, más que la edad, un trabajo asiduo; sus cabellos todavía abundantes, más bien blancos que brillos, echados atrás, descubren una frente espaciosa y bien modelada. Pobladas cejas sobrecorvan sus ojos, de un azul claro, cuya serena expresión armoniza con facciones regulares y fisonomía tranquila y meditabunda. En lo demás, traje decente, sin afección ni violencia, corbata blanca anudada sin esmero, cara afeitada recientemente; un acabado tipo de sabio. Sabio que existen dos variedades de sabios: la variedad áspera y regañona, y la variedad soable, excusa decir que el señor B... pertenece á la segunda. No rehuye la compañía de los hombres, menos la de las señoras, y ha conservado ante éstas aquella delicada y respetuosa galantería que en otros tiempos llamaban galantería francesa. No impone su saber como ciertos pedantes; no lo guarda bajo llave, como otros, que al hablar de la Patria, el que le da sus hijos para engrandecerla.

—¿Qué hogares hacemos nosotros, rentistas errantes?

—Pocos, muy pocos, y los que formamos dichosos, son contados.

La mayoría son infelices, por los gastos imprescindibles, los cuales sin embargo, superan al sueldo mensual.

El famoso *Trenza Eléctrica*, dejó estos días pasados de caminar.

La curiosidad me llevó hacia esa estación bien plantada pero cuyas puertas parecen haber sufrido un sitio bastante serio.

Miré curiosamente el interior de esos patios, esos pasadizos, testigos mudos de las torturas sufridas por esos animales nobles, que morían aniquilados por el hambre.

Allá en el fondo, unos cuarenta caballos, facos, heridos, fantasma del hambre, reunidos en semicírculo, parecían contarse las penurias pasadas, los reproches temibles, los golpes, la brutalidad de los cocheros, el hambre sufrido, los compañeros muertos.

La voz del guardián de esas ruinas, me sobresaltó:

—¿Usted se queda admirado? me dijo. (Qué no hubiera sido entonces, si hubiera visto estos mismos animales, sedientos, extenuados por un viaje forzoso, sin agua para apagar su sed, sin pasto para comer!) Era una cosa horrible ver eso!

—Dí los víntenes al hombre, y salí horrorizado de ese sitio, digno de tiempos ya pasados.

Animadas resultaron ser las fiestas de Carnaval. Disfraces á granel, serpentina á montones, bailes y jaranas, y Mité-cóles... sueño profundo, llegada tarde al empleo, buscando rincones al abrigo del ojo indiscreto del patrón.

El señor B... dejara su retiro y fuese á besar la mano que se le tendía.

—No sabía que ofrecer á usted en sus días, dijo sencillamente, y tuve la idea de hacer ese pequeño trabajo de mi profesión; pero me ocupó más tiempo de lo que esperaba.

—Acopio á usted que se disculpe, interrumpió la señora X... ¡Y llama á eso pequeño trabajo! Es toda una obra maestra de ciencia, arte y paciencia, y puedo enorgullecerme de poseer tal objeto, único en su género.

Todos hicieron eco á los elogios de la señora X... ¿Cuanto más examinaban de cerca y con atención el trabajo del anciano sabio, más perfecciones descubrían en él. Podíase hacer con ello un curso completo de geografía, de meteorología, de física del globo. Se admiraba en alto grado la ingeniosa idea que el señor B... había tenido de dibujar aquella esfera en un globo de quinqué, convirtiéndola en excelente medio de vulgarización. Alguien hizo notar que el globo en cuestión tenía, como el nuestro, su fuego central.

SECCIÓN AMENA

UN DRAMA EN LOS AIRES

POR JULIO VERNE

(Continúa)

En el mes de septiembre de 185... llegué á la Francfort, sobre el Mein. Mi tránsito por las principales ciudades de Alemania había sido brillantemente señalado por aserciones acortadas; pero hasta aquel día ningún habitante de la confederación me había acompañado en la barquilla, y los bellos experimentos hechos en París por los señores Gren, Eugenio Godard y Politeiro no habían podido decidir todavía á los graves alemanes á aventurarse por los caminos aéreos.

Sin embargo, tan pronto como se separé por Francfort la noticia de una ascensión próxima, pidieron tres notabilidades el favor de marchar conmigo. Dos días después declinamos subir desde la plaza de la Comedia. Me ocupé en preparar inmediatamente mi globo. Era de seda preparada con gutapercha, sustancia inatacable por los ácidos y los gases, de impermeabilidad absoluta, y cuyo volumen, que media tres mil metros cúbicos, le permitía elevarse á las mayores alturas.

El día de la ascensión era el de la gran feria de septiembre que atrae tanta gente á Francfort. El gas de alamburido, de una cualidad perfecta y de gran fuerza ascensional, me había sido suministrado por excelentes condiciones y sobre la once de la mañana estaba el globo hinchado en sus tres cuartas partes, requisito indispensable, porque, á medida que se efectúa la elevación, las capas atmosféricas disminuyen en densidad y el líquido encerrado en el globo adquiriendo mayor elasticidad podría romper la envoltura. Mis cálculos me habían dado exactamente la cantidad de gas necesario para llevar á mis compañeros conmigo.

Debíamos partir á medio día. Magnífico era el golpe de vista de aquella multitud impaciente que, apiñándose alrededor del recinto reservado, inundaba la plaza entera, rebosaba por las calles inmediatas y contemplaba las casas de la plaza desde el piso bajo hasta los aleros del empujamiento. Los grandes vicentes de los días anteriores habían cesado, y un calor que abrumaba sola del cielo sin hubes. Ni un solo soplo agitaba la atmósfera. Con semejante tiempo podía bajar al sitio mismo de donde se subía.

Me llevaban trescientas libras de lastre, repartidas en sacos; la barquilla completamente redonda, de cuatro pies de diámetro por tres de profundidad, estaba cómodamente instalada. La red de cáñamo que la sostenía se extendía simétricamente sobre el emisferio superior del globo; la brújula estaba en un sitio; el barómetro se hallaba suspendido en el aire que reunía las cuerdas de sostenimiento; y el ancla se halla preparada cuidadosamente. Podíamos marchar sin recelo.

Entre las personas que se apiñaban

alrededor del recinto observé á un joven pálido, de facciones alteradas. Su vista me impresionó. Era un espectador afortunado de mis ascensiones, á quien había encontrado ya en varias ciudades de Alemania. Con aire inquieto contemplaba ávidamente la curiosa máquina que permanecía inmóvil á algunos pies del suelo, y estaba silencioso entre todos sus vecinos.

Dieron las doce. Era el momento. Mis compañeros de viaje no aparecieron.

Envié al domicilio de cada uno de ellos y supe que el uno se había marchado á Hamburgo, el otro á Viena y el tercero á Londres. Les había disuadido el corazón en el momento de emprender una de esas excursiones que, gracias á la habilidad de los aeronautas actuales, carecen de todo peligro. Como hasta cierto punto formaban parte del programa de la función, les entro el recelo de que los obligasen á ejecutar fielmente su compromiso, y se habían escapado lejos de la escena en el instante en que el telón debía levantarse. Su valor estaba evidentemente en razón inversa del cuadrado de su velocidad... en tomar las de Villadiego.

La multitud, medio burlada, demostró su mal humor. No vacilé en partir solo. A fin de restablecer su equilibrio entre el peso específico del globo y el que debía llevar, reemplacé á mis compañeros con sacos de lastre y entré en la barquilla. Los dos hombres que retenían el arjato por doce cuerdas fijadas al círculo ecuatorial, las dejaron correr un poco y el globo se separó algunos pies del suelo. No había el menor soplo de aire, y la atmósfera parecía infranqueable por su pesadez de plomo.

(Continúa)

JULIO VERNE

FOR G. RAYMOND

(Continúa)

«Pero Verne no había encontrado aún su sonda. Una nueva excursión al Teatro del Vaudeville con una comedia en tres actos, titulada *Once días de sitio*, acabó de disgustarle de la carrera dramática. No es que la obra fuese mal acogida por el público; lejos de eso; pero los triunfos en el teatro se compran muy caros para el hombre celoso de su dignidad y que tiene a por la independencia. Verne tenía que hacer cosa mejor que pasar el tiempo en las antecámaras de los empresarios. Daba la última mano á una obra original, acariciada con amor, porque sentía que de aquella obra descendía su porvenir. Se trataba nada menos que de un viaje fantástico por los aires á través del continente africano, reuniendo bajo una forma dramática á las vez que humorística, todos los descubrimientos de Burck, Livingstone, etc.

«Con el manuscrito debajo el brazo, nuestro autor fué á llamar á la puerta del editor Hetzel. Era tener mucha suerte... ó peripetia. Su libro *Cinco semanas en globo*, fué leído en ocho días é impreso al mes. Indul é decir cual fué su éxito. Era una verdadera revolución. Se había creado un género nuevo. Era Edgar Poe, sin alucinaciones, pero menos terrorífico; era la ciencia y la imaginación asociadas con perfecta armonía.

«Quedaba la duda de si las *Cinco semanas en globo* constituirían un accidente feliz, una de esas afortunadas casualidades, únicas y sin segunda edición, ó si por el contrario eran el primer paso de un escritor de raza; solo el porvenir podía resolver ese problema y el porvenir se encargó de resolverlo con el *Viaje al centro de la tierra* y los *Ingleses en el polo norte*. La duda ya no era posible, y el nombre de Julio Verne salía de la obscuridad para brillar en plenitud.

«Desde entonces, á cada nuevo libro ha crecido la reputación de su autor; *El Viaje á la luna*, *Los hijos del capitán Grant*, *El Chancelier*, *El Polo de las Hielos*, *Vinte mil leguas de viaje submarino*, *La vuelta al mundo en ochenta días*, se sucedían sin interrupción y alcanzaban del público el mismo favor que las anteriores. El teatro á su vez se apoderaba de la *Vuelta al mundo* y popularizaba tan preciosa obra.

«El éxito despertaba la competencia. Podía suponerse que muchos se lanzarían

en la senda trazada por Verne, y sin embargo no fué así. En primer lugar la perfección á que este llegara desde el primer día, desanimaba á los mas confiados, y por otra parte, libros como los de Verne exigen un conjunto de conocimientos que no están al alcance de cualquiera.

«Verne, reina, pues, sin competencia en la esfera que se ha conquistado; esa esfera es ilimitada; se compone del universo, no solo de la tierra, sino también del mar, del aire y de todos los mundos habitables é inhabitables. Así es que á cada nuevo volumen, uno se pregunta si la mina estará ya agotada, y el siguiente viene á probarle que la mina es inagotable.

«Julio Verne no es, propiamente hablando, un novelista, porque el amor, base de todas las novelas, brilla por la ausencia en la mayor parte de sus obras. La mujer figura en ellas en segundo término y en vano la buscarías en las *Cinco semanas en globo*, *Los Ingleses en el polo norte* y en muchas otras. Realmente sus héroes no tienen tiempo que perder con las dulces palabras del travieso dioscello. Las luchas gigantescas é ingeniosas contra los obstáculos que la naturaleza enemiga opone á sus pasos, reclaman toda su atención. Así es que Verne, original ante todo, y enemigo de lo vulgar, reserva los colores más vivos de su paleta para pintar esos tipos de sabios y de atrevidos exploradores tales como Fergusson, Hatteras, Clowbony, Glenarvill, el capitán Nemo, Foggy, etc., etc. Verdaderamente son personajes divertidos y que no temen atravesar el África en globo, alcanzar el mar libre del polo á través de los bancos y de los témpanos de hielo, penetrar hasta las entrañas de la tierra para salir de ella por el cráter de un volcán, lanzarse hasta la luna metidos en una gigantesca bala de cañón, todo eso no es para ellos más que juegos de niños, y la imaginación de Julio Verne posee tantos y tan preciosos recursos que el lector duda y se pregunta si *eso ha sucedido*. ¿Cuál es el punto que determina lo que es verdad y lo que es ficción? O bien, ¿el autor no ha hecho más que anticiparse á los futuros descubrimientos de la ciencia, que permitirán realizar de un siglo esos viajes portentosos?

«¿Por qué no? Cien años atrás se hubiera tratado de visionario al que hubiera pretendido trasladar su pensamiento y viajar con la velocidad que hoy alcanzan nuestros telégrafos y ferrocarriles. Tal vez dentro de otros cien años la ciencia se habrá dejado arebrar nuevos secretos, y los sueños de Verne se habrán convertido en realidades. No es inadmisible tal suposición; entretanto el espíritu humano, siempre amigo de lo maravilloso, seguirá aplaudiendo como se merece el talento del novelista que nos arrastra con su magia á través de mundos y países desconocidos.»

BROCHAZOS

ROMANTICISMO

Forjete el alma soñadora, Al contemplar mis ojos una bella, Visión tan regia y seductora, Que sentime hechizado por la estrella. A quién quito mi mente compararla; Y entonce á enalzarla.

Concurrieron el azar y alma mía. Inspiración pedí; La Fantasia Llenó mi pecho ennaresdecido. ¡Y el sueño concebido, Voló en las alas de cien mil visiones!

Y cuando poeta con estrofa ardiente Canté á la mujer amada.

¡Supe por un amigo confidente Que mi visión querida era casada!

UNO DE TANTOS

Pudiente y gran señor; de noble raza Titúlase un ilustre descendiente. (Mas ninguno conoce de que caso) Aunque la gente, Chimosa y parolera Que todo lo analiza y lo exagera, Cuente que su nobleza y nobranda Comprólas con los fáciles millones Que dejóle una tía, Que explotó en grande escala los melones.

PERFIL

Envuelto undulante cuerpo en saldo traje, Largamente ondulante el viento Macienta la faz, que algún sustento Reclame que del cielo á tierra baje.

Cuando veas un ente parecido Con rostro semeante al de un asceta, Fíclama sin dudar: ¡Es un poeta, Por el fuego del arte consumido!...

Vox-populi (nuestro) Vox Dei

El muy bruto don Miguel Con negocio se establece; La fortuna no merece, Mas, se enana ésta con él. Y el muy bruto don Miguel Pronto tiene una fortuna Y escabeza no hay alguna De buen seso cual la de él.

Más en cambio don Marcial Que es de grande inteligencia De grandísima influencia En el mundo comercial: Con populina fortuna Lucha por labrar su suerte, Llega casi hasta la muerte Sin haber tenido alguna. Sus negocios siempre mal. Aunque tiño en ellos haya La desgracia donde vaya, Siempre encuentra á don Marcial!

Y la gente se hace juez Y condena sin derecho Exclamando á voz en pecho ¡El más grande bruto él es!

ADVERTENCIAS

Los compañeros de Campaña que desean suscribirse, pueden remitirnos el importe de la suscripción en sellos de 5 milésimos.

AVISOS

SOCIEDAD

“Protección Mutua entre Empleados” Local social: Calle San José 27. Horas de oficina: De 4 5 p. m. y de 7 á 10 p. m.

La Sociedad participa al Comercio en general que puede ofrecerse empleados de entera confianza que necesitan colocación.

El Secretario.

Gran Bazar Enciclopédico

Casa introductora y fábrica. CALLE MERCEDES Números 38 y 38. Esquina Plaza Nueva, 10, 11 y 12.

Gran depósito de jarcas de mesa, jugos de copias y vasos, juegos de cubiertos, jugos de batería de cocina; keros, cist. letreros, etc. y miles de artículos de fantasía. Se vende por mayor y menor.—Precio fijo y al contado.

GRAN CAFÉ LA COLMENA

DE GABRIEL JAUSORO Y C.

Casa especial en café.—Gran salón para familias.—Iluminación de verano (tres volúmenes). Plaza Independencia número 21, 23 y 31 (calle de Norte).—Teléfono: 104 (Uruguay).

GRAN CAFÉ LA COLMENA

DE GABRIEL JAUSORO Y C.

Casa especial en café.—Gran salón para familias.—Iluminación de verano (tres volúmenes). Plaza Independencia número 21, 23 y 31 (calle de Norte).—Teléfono: 104 (Uruguay).

GRAN CAFÉ LA COLMENA

DE GABRIEL JAUSORO Y C.

Casa especial en café.—Gran salón para familias.—Iluminación de verano (tres volúmenes). Plaza Independencia número 21, 23 y 31 (calle de Norte).—Teléfono: 104 (Uruguay).

GRAN CAFÉ LA COLMENA

DE GABRIEL JAUSORO Y C.

Casa especial en café.—Gran salón para familias.—Iluminación de verano (tres volúmenes). Plaza Independencia número 21, 23 y 31 (calle de Norte).—Teléfono: 104 (Uruguay).

GRAN CAFÉ LA COLMENA

DE GABRIEL JAUSORO Y C.

Casa especial en café.—Gran salón para familias.—Iluminación de verano (tres volúmenes). Plaza Independencia número 21, 23 y 31 (calle de Norte).—Teléfono: 104 (Uruguay).

GRAN CAFÉ LA COLMENA

DE GABRIEL JAUSORO Y C.

Casa especial en café.—Gran salón para familias.—Iluminación de verano (tres volúmenes). Plaza Independencia número 21, 23 y 31 (calle de Norte).—Teléfono: 104 (Uruguay).

GRAN CAFÉ LA COLMENA

DE GABRIEL JAUSORO Y C.

Casa especial en café.—Gran salón para familias.—Iluminación de verano (tres volúmenes). Plaza Independencia número 21, 23 y 31 (calle de Norte).—Teléfono: 104 (Uruguay).

GRAN CAFÉ LA COLMENA

DE GABRIEL JAUSORO Y C.

Casa especial en café.—Gran salón para familias.—Iluminación de verano (tres volúmenes). Plaza Independencia número 21, 23 y 31 (calle de Norte).—Teléfono: 104 (Uruguay).

GRAN CAFÉ LA COLMENA

DE GABRIEL JAUSORO Y C.

Casa especial en café.—Gran salón para familias.—Iluminación de verano (tres volúmenes). Plaza Independencia número 21, 23 y 31 (calle de Norte).—Teléfono: 104 (Uruguay).

GRAN CAFÉ LA COLMENA

DE GABRIEL JAUSORO Y C.

Casa especial en café.—Gran salón para familias.—Iluminación de verano (tres volúmenes). Plaza Independencia número 21, 23 y 31 (calle de Norte).—Teléfono: 104 (Uruguay).

GRAN CAFÉ LA COLMENA

DE GABRIEL JAUSORO Y C.

Casa especial en café.—Gran salón para familias.—Iluminación de verano (tres volúmenes). Plaza Independencia número 21, 23 y 31 (calle de Norte).—Teléfono: 104 (Uruguay).

GRAN CAFÉ LA COLMENA

DE GABRIEL JAUSORO Y C.

Casa especial en café.—Gran salón para familias.—Iluminación de verano (tres volúmenes). Plaza Independencia número 21, 23 y 31 (calle de Norte).—Teléfono: 104 (Uruguay).

GRAN CAFÉ LA COLMENA

DE GABRIEL JAUSORO Y C.

Casa especial en café.—Gran salón para familias.—Iluminación de verano (tres volúmenes). Plaza Independencia número 21, 23 y 31 (calle de Norte).—Teléfono: 104 (Uruguay).

GRAN CAFÉ LA COLMENA

DE GABRIEL JAUSORO Y C.

Casa especial en café.—Gran salón para familias.—Iluminación de verano (tres volúmenes). Plaza Independencia número 21, 23 y 31 (calle de Norte).—Teléfono: 104 (Uruguay).

GRAN CAFÉ LA COLMENA

DE GABRIEL JAUSORO Y C.

Casa especial en café.—Gran salón para familias.—Iluminación de verano (tres volúmenes). Plaza Independencia número 21, 23 y 31 (calle de Norte).—Teléfono: 104 (Uruguay).

GRAN CAFÉ LA COLMENA

DE GABRIEL JAUSORO Y C.

Casa especial en café.—Gran salón para familias.—Iluminación de verano (tres volúmenes). Plaza Independencia número 21, 23 y 31 (calle de Norte).—Teléfono: 104 (Uruguay).

GRAN CAFÉ LA COLMENA

DE GABRIEL JAUSORO Y C.

Casa especial en café.—Gran salón para familias.—Iluminación de verano (tres volúmenes). Plaza Independencia número 21, 23 y 31 (calle de Norte).—Teléfono: 104 (Uruguay).

GRAN CAFÉ LA COLMENA

DE GABRIEL JAUSORO Y C.

Casa especial en café.—Gran salón para familias.—Iluminación de verano (tres volúmenes). Plaza Independencia número 21, 23 y 31 (calle de Norte).—Teléfono: 104 (Uruguay).

GRAN CAFÉ LA COLMENA

DE GABRIEL JAUSORO Y C.

Casa especial en café.—Gran salón para familias.—Iluminación de verano (tres volúmenes). Plaza Independencia número 21, 23 y 31 (calle de Norte).—Teléfono: 104 (Uruguay).

GRAN CAFÉ LA COLMENA

DE GABRIEL JAUSORO Y C.

Casa especial en café.—Gran salón para familias.—Iluminación de verano (tres volúmenes). Plaza Independencia número 21, 23 y 31 (calle de Norte).—Teléfono: 104 (Uruguay).

GRAN CAFÉ LA COLMENA

DE GABRIEL JAUSORO Y C.

Casa especial en café.—Gran salón para familias.—Iluminación de verano (tres

Vino de Peptona Pépsica de Chapoteaut
Farmacéutico de 1ª Clase, en París

MARCA DE FABRICA Nutrir los enfermos y los convalecientes sin fatiga del estómago, tal es el problema resuelto por este delicioso alimento; cada copa de Burdeos contiene, en efecto, diez gramos de carne de vaca completamente digerida, asimilable, y despojada de las partes insolubles indigestibles.

Obra como reparador en todas las afecciones del estómago, del hígado, de los intestinos, las digestiones penosas, el asqueo de los alimentos, la anemia, la extenuación causada por los tumores, las afecciones cancerosas, la disenteria, la calentura, el diabético, y en todos los casos en que impera la necesidad de nutrir al enfermo, al úlcico, de sostener sus fuerzas con un alimento reconstituyente que es vano se buscarla en la carne cruda, en los extractos y jugos de carne ó en los caldos concentrados. El VINO de CHAPOTEAUT es el nutritivo por excelencia de las ancianas y de los niños, así como también de las nodrizas para enriquecer el caudal de su leche.

Depósito en París, 8, RUE VIVIANNE y en las principales Farmacias y Droguerías.

DEBILIDAD-ESCROFULAS-RAQUITISMO
ACEITE DE HIGADO DE BACALAO DE BERTHE

Ha sido aprobado por la Academia de Medicina de París

Los informes, dados a la Academia de Medicina de París por los profesores Trouseau, Bussy, Bouchardat, etc., prueban la superioridad del aceite de hígado de bacalao preparado por M. BERTHE. Este aceite, natural y puro, no ha sufrido ninguna operación química, de modo que tiene color moreno, franco olor y conserva todas sus virtudes y su acción fortificantes.

Como garantía de origen se debe exigir la firma:

Venta en la mayor parte de las farmacias

FABRICACION POR MAYOR:

En la casa de L. FRERE y Ch. TORCHON, rue (calle) Jacob, 19 París

LICOR LABARRAQUE
CLORURADO DE OXIDO DE SODIO

Este producto, honrado con los mayores premios, es un desinfectante energico, un preservativo de las enfermedades epidémicas y contagiosas

A cada botella acompaña una instrucción especial.

Venta en la mayor parte de las farmacias

FABRICACION POR MAYOR:

en la Casa de L. FRERE y Ch. TORCHON

PARIS - RUE (CALLE) JACOB, 19

VINO DE QUINA Y HIERRO
 de GRIMAULT y C^{ia}, Farmacéuticos en París, 8, Rue Vivienne.

Hace 25 años que el Hierro, elemento principal de la sangre, la Quina Real amarilla, tónica superior del sistema nervioso, y el Fosfato reconstituyente de los huesos fueron combinados mutuamente por M. GRIMAULT con un vino de Málaga rico y generoso.

Sus cualidades tónicas y reparadoras producen excelentes resultados en la anemia, la clorosis, la leucorrea, las irregularidades menstruales, los calambres de estómago consecutivos a estas enfermedades, el linfatismo y cuantas dolencias dimanen del empobrecimiento de la sangre. Excitando el apetito, estimulando el organismo y reconstituyendo las fuerzas y la sangre, el VINO de QUINA Y HIERRO de GRIMAULT y C^{ia}, desarrolla con rapidez a los niños débiles y a las jóvenes pálidas y abatidas. Este vino corta los ligeros accesos febriles, la humedad de las manos y los sudores nocturnos; es eficaz en las diarreas rebeldes, facilita las convalecencias penosas, y sostiene a los ancianos.

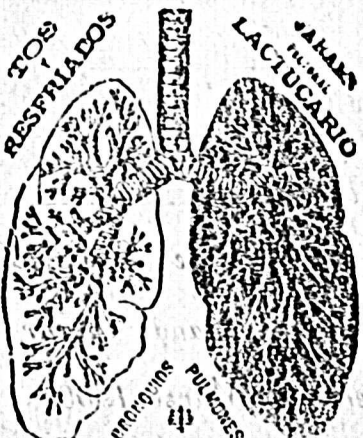
El JARABE de QUINA Y HIERRO de GRIMAULT y C^{ia}, que posee las mismas propiedades del VINO, es preferido por las señoras y por los niños que no aceptan ningún medicamento y toman este JARABE con placer por su delicioso gusto. Depósito en las Principales Farmacias y Droguerías.

TOS
PASTILLAS DEL DR. ANDREU
TOS
 27 años

Ya sea enterrado o de resfriado, sea, nerviosa, ronea, fatigosa, por fuerte y crónica que sea, se cura con las Pastillas del Dr. Andreu, facilitando siempre la expectoración. Son tan rápidos y seguros sus efectos, que casi siempre desaparece la Tos al concluir la 1ª caja.

de éxito siempre creciente en todas partes son la mejor garantía de las preciosas virtudes de estas Pastillas. Pídanse en las boticas.

TOS RESFRIADOS
JARABE LACTUCARIO



BOTICA DEL GLOBO - MONTEVIDEO
 Tos, Resfriados, Dolores de garganta e Influenza se quitan con este Jarabe aprobado por el Il. Consejo de H. P.
 ¡¡ Cuidado con las falsificaciones !!

ENFERMEDADES DEL PECHO

Todas las personas que padecen de afecciones del pecho, de los bronquios ó del pulmón, tales como: callosos, tisis, reumas y los rebeldes deben hacer uso del

JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL de GRIMAULT y C^{ia}
 que prescrito hace años por los médicos del orbe entero, ha procurado siempre curaciones maravillosas.

Mediante su uso constante, se calma la tos, desaparecen los sudores nocturnos, la alimentación de los enfermos se mejora con rapidez, dando lugar a un aumento de peso al mismo tiempo que les procura un aspecto de floreciente salud.

Nuestro Jarabe de Hipofosfito de Cal, color de rosa se vende en frascos, vasos y vasos con el sello de GRIMAULT y C^{ia}, rue Vivienne, 8 y 10.

Depósito en París, 8, r. Vivienne, y en las principales Farmacias y Droguerías.

La Sociedad PROTECCION MUTUA ENTRE EMPLEADOS, es la primera que ha sido creada, en esta Capital, sobre la base única de una protección inmediata, representada por Subsidio diario de 0.50 cts. al socio sin empleo.

Colocación del mismo con recomendación especial de la Sociedad.